



## Víctimas de *cyberbullying* y su influencia en las Dificultades de Regulación Emocional en adolescentes del Ecuador

Adriana Moya-Solís<sup>1</sup> y Rodrigo Moreta-Herrera\*<sup>1,2</sup>

<sup>1</sup> Pontificia Universidad Católica del Ecuador (Ecuador)

<sup>2</sup> Universitat de Girona (España)

### PALABRAS CLAVE

Adolescentes  
Cyberbullying  
Influencia  
Regulación emocional  
SEM

### RESUMEN

Introducción: El *cyberbullying* es un fenómeno de acoso entre pares que provoca efectos emocionales en las víctimas. Objetivo: Identificar la prevalencia de víctimas de *cyberbullying* y de Dificultades de Regulación Emocional, así como la relación y la predictibilidad en una muestra de adolescentes del Ecuador. Método: Estudio descriptivo correlacional y explicativo. Participantes: 904 adolescentes (53.5% mujeres y 46.5% hombres) con edades entre 15 a 18 años ( $M = 16.6$  años;  $DT = 1.15$ ), estudiantes de nueve ciudades del Ecuador. Resultados: La prevalencia de víctimas consolidadas de *cyberbullying* es baja (3%) y un 82% de casos que reportan ataques al menos una vez en la vida, mientras que en las Dificultades de Regulación Emocional existe presencia baja moderada con 9.3% de casos de riesgo. Existe relación moderada y positiva entre el *Cyberbullying*-victimización y las Dificultades de Regulación Emocional. El *Cyberbullying*-victimización explica en un 22.8% los cambios en la varianza de las Dificultades de Regulación Emocional a través de un modelo de ajuste adecuado. Conclusiones: La victimización por *cyberbullying* es un predictor importante en el desarrollo de Dificultades de Regulación Emocional en adolescentes del Ecuador, lo que permite identificar el efecto del acoso en las emociones.

## Victims of *cyberbullying* and its influence on Emotional Regulation Difficulties in adolescents in Ecuador

### KEYWORDS

Adolescents  
Cyberbullying  
Influence  
Emotional regulation  
SEM

### ABSTRACT

Introduction: Cyberbullying is a phenomenon of harassment between peers that causes emotional effects in the victims. Objective: To identify the prevalence of victims of cyberbullying and Emotional Regulation Difficulties, as well as the relationship and predictability in a sample of adolescents from Ecuador. Method: Correlational and explanatory descriptive study. Participants: 904 adolescents (53.5% women and 46.5% men) aged between 15 and 18 years ( $M = 16.6$  years;  $SD = 1.15$ ), students from nine cities in Ecuador. Results: The prevalence of consolidated victims of cyberbullying is low (3%) and 82% of cases report attacks at least once in their lives, while in Emotional Regulation Difficulties there is a low moderate presence with 9.3% of cases of risk. There is a moderate and positive relationship between Cyberbullying-victimization and Emotional Regulation Difficulties. Cyberbullying-victimization explains 22.8% of the changes in the variance of Emotional Regulation Difficulties through an adequate adjustment model. Conclusions: Cyberbullying victimization is an important predictor in the development of Emotional Regulation Difficulties in adolescents in Ecuador, which allows identifying the effect of bullying on emotions.

\* *Autor de correspondencia:* Rodrigo Moreta-Herrera. Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Av. Manuela Sáenz y Remigio Crespo. Ambato-Ecuador. [rmoreta@pucesa.edu.ec](mailto:rmoreta@pucesa.edu.ec)

*Cómo citar:* Moya-Solís, A., y Moreta-Herrera, R. (2022). Víctimas de *cyberbullying* y su influencia en las Dificultades de Regulación Emocional en adolescentes del Ecuador. *Psychology, Society & Education*, 14(1), 67-75. <https://doi.org/10.21071/psye.v14i1.14066>

*Recibido:* 23 de diciembre de 2021. *Aceptado:* 11 de marzo de 2022.

ISSN 1989-709X | © 2022. Psy, Soc & Educ.

El acoso escolar a través de las tecnologías conocido como *cyberbullying* o acoso cibernético (CB) se incrementa de manera progresiva en el mundo (Evangelio et al., 2022), debido al desarrollo de las aplicaciones tecnológicas que permiten compartir más información y con mayor amplitud. Este fenómeno, no es ajeno a la situación del Ecuador, en el que se reporta su presencia, aunque en niveles relativamente bajos (42.8% de victimización leve y 2.3% de victimización severa) con respecto a otros países que están más virtualizados (Larzabal et al., 2019; Moreta-Herrera et al., 2018; Ramos-Noboa et al., 2020) y con diferencias por género (Calmaestra et al., 2020), aunque se debe aclarar que los avances sobre el *cyberbullying* son limitados.

Su existencia desemboca en el incremento de los problemas escolares, el aumento del número de víctimas y en el efecto de los daños psicológicos ocasionados (Dorol y Mishara, 2021; Garaigordobil, 2011), porque genera problemas a nivel de bienestar y satisfacción (Moore et al., 2017). Dado el contexto actual determinado por la pandemia del COVID-19 en el Ecuador y el mundo (Caycho-Rodríguez et al., 2021) y los cambios en los modelos de enseñanza que se han volcado a la virtualidad, es esperado que también se registre un aumento del CB (Alsawalqa, 2021) junto con las consecuencias negativas subsecuentes.

El CB se entiende como cualquier comportamiento reiterativo, individual o grupal, en el que por medio de tecnologías de información y comunicación (TIC) –como correos electrónicos (e-mails), mensajes de celular (SMS), redes sociales, sitios web u otros–, se infringe (por parte de un “ciberagresor”) daño, amenaza, intimidación, humillación, chantaje, ridiculización, discriminación u otra acción en uno o varios individuos o “cibervíctimas” (Tokunaga, 2010). En el CB, a diferencia del *bullying* tradicional, prevalece el ocultamiento o la limitada visibilidad de los perpetradores debido a que las TIC le otorgan cierto anonimato, lo cual permite dominancia y control sobre la cibervíctima (Menin et al., 2021). También incide psicológicamente en que el efecto del ataque puede tener mayor impacto en la cibervíctima debido a la difusión del mismo ataque (fotos, videos, grabaciones, otros) que se pueden viralizar y extenderse a otros grupos de personas fuera del contexto de la víctima (Hernández Prados y Solano Fernández, 2007; Moreta-Herrera et al., 2018) y así, la víctima sentirse más ridiculizada (García et al., 2020). Por lo que un ataque de CB puede resultar ser más peligroso y lesivo que un ataque común de *bullying*.

Generalmente, el CB es una forma de acoso entre iguales, a veces sin antecedentes o causas específicas. Este tipo de acoso es peligroso y violento como cualquier otro, porque es premeditado e intencionado (Turan et al., 2011). Es abuso psicológico e indirecto debido a la ejecutabilidad del ataque por medio de las TIC. De esta manera, la violencia es camuflada, pues el ciberagresor no es conocido fácilmente y la incertidumbre de este desconocimiento hace que la cibervíctima magnifique sus sentimientos de impotencia y de respuesta psicológica adversa (Charalampous et al., 2021; Evangelio et al., 2022; Garaigordobil, 2015; Moore et al., 2017).

Las consecuencias de los ciberataques en las víctimas en un inicio comprenden aislamiento y evitación a la familia y amigos, también problemas de comunicación, sentimientos

de desprotección, cansancio, agotamiento por la exposición y la humillación, entre otros (Garaigordobil, 2011; Menin et al., 2021; Ramos-Noboa et al., 2020). A su vez, a medio plazo surgen otros problemas como frustración e ira extrema, problemas del sueño, consumo de alcohol y otras drogas, así como trastornos de ansiedad, estrés generalizado, de la conducta alimentaria, disocial y otros (Alsawalqa, 2021, Charalampous et al., 2021; Fernández-Felipe et al., 2020; García et al., 2020). Los efectos más graves del CB comprenden los trastornos depresivos crónicos (Larzabal-Fernández et al., 2019; Moore et al., 2017), ideación suicida e incluso la consumación de la misma (Dorol y Mishara, 2021; Lucas-Molina et al., 2018; Zhao y Yao, 2021). Por estos aspectos, el estudio del CB es fundamental para proteger tanto a la población de cibervíctimas como a los ciberagresores, dado que este fenómeno igualmente los afecta y provoca también daños y perjuicios. El manejo adecuado o no de las emociones por parte de las cibervíctimas y ciberagresores es relevante para poder contrarrestarlo (Hernández Prados y Solano Fernández, 2007).

#### *Afectividad, regulación emocional y cyberbullying*

El CB ejerce diversas consecuencias negativas en las víctimas. Al parecer, los problemas emocionales emulados por las cibervíctimas inciden en este aspecto (Moore et al., 2017). Esto es porque las emociones ayudan al individuo a establecer, cambiar o tener un manejo adecuado con el ambiente en aspectos relevantes (Campos et al., 1994), aunque pueden verse afectadas por el contexto, el desarrollo individual y las experiencias que envuelven a estos, lo cual en los adolescentes y jóvenes pueden evidenciar vulnerabilidad y fragilidad elevada (Moreta-Herrera et al., 2021a), haciendo que las emociones o los procesos asociados no se desarrollen o lo hagan de manera inadecuada.

Dentro de los procesos emocionales o afectivos relevantes se encuentran los de regulación de las emocionales o Regulación Emocional (RE). Este comprende el uso de esquemas cognitivos y estrategias conductuales que ayudan a regular la expresión de emoción y los estados fisiológicos concomitantes (Eisenberg y Spinrad, 2004; Gross, 1999). Este conjunto de estrategias comprende, por ejemplo, la reestructuración cognitiva de la situación que afronta, la reevaluación de la situación, la modulación de la respuesta emocional y el control corporal (supresión emocional), la elección de la emoción a expresarse y otros; los cuales operan antes, durante y después de la expresión emocional (Gratz y Roemer, 2004; Gross, 1999; Moreta-Herrera et al., 2021b; Szasz et al., 2011).

Para muchos autores, el uso de la RE comprende un mecanismo de adaptación y ajuste al contexto con el que interactúa un individuo con la finalidad de preservar su integridad psíquica (Eisenberg y Spinrad, 2004; Gross y John, 2003; Richards y Gross, 2000). Para ello requiere el uso de distintas estrategias de RE, en especial ante situaciones de alerta sobre algún malestar o respuesta psicológica anormal, como ansiedad o depresión, por ejemplo (Rodas et al., 2021).

Sin embargo, algunos aspectos limitan el desarrollo y uso de las estrategias de RE, haciendo que se presente derregulación o

Dificultades de Regulación Emocional (DRE). Las DRE comprende la pérdida o disfuncionalidad en el uso de las habilidades y las estrategias de RE como: a) conciencia y comprensión de las emociones, b) aceptación de emociones, c) capacidad de controlar los impulsos y comportarse de acuerdo con los objetivos en presencia de afecto negativo y d) acceso a estrategias de regulación que se perciben como efectivas para sentirse mejor, lo que limita la capacidad de respuesta emocional oportuna (Gratz y Roemer, 2004; Gratz y Tull, 2010). La relativa ausencia de todas o algunas de estas habilidades es un indicador y señal de la presencia de DRE por cuanto el aparato de respuesta no está completo (Gratz y Roemer, 2004). De este modo, las DRE pueden llevar al individuo a presentar problemas de mal adaptación social, alteraciones en la salud mental (Zumba-Tello y Moreta-Herrera, 2022) e incluso psicopatología (Sheppes et al., 2015). También induce la práctica del CB (Yang, 2021). Sin embargo, el estudio de DRE aún es limitado y con varios vacíos teóricos y empíricos por resolver. Uno de ellos –que ya lo recogen otros autores– es el que tiene relación con profundizar sobre aspectos asociados a prevalencia de casos de riesgo entre población general y poblaciones vulnerables (Villalta et al., 2018). Los aspectos que provocan las DRE son variados. Uno de ellos tiene relación con la etapa evolutiva en la que se encuentran los adolescentes, dado que las competencias emocionales aún se encuentran en formación (Arrington, 2013). También lo son las situaciones que generan intenso estrés y violencia, como ataques y situaciones traumáticas (Choi et al., 2014). Esto incluye también los ataques de *bullying* y *cyberbullying* (Gül et al., 2019).

El CB provoca problemas y descontrol en los procesos de RE, pues limita la capacidad del uso de estrategias de regulación y control (Den Hamer y Konijn, 2016; Fernández-Felipe et al., 2020) y lo expone a una mayor vulnerabilidad y pérdida de adaptación (Eisenberg y Spinrad, 2004; Richards y Gross, 2000; Szasz et al., 2011). Desde la Teoría de los Estilos de Respuesta (TER; Nolen-Hoekseman, 1991) esto podría explicarse por la manera de afrontamiento que tienen los individuos a los eventos traumáticos (como CB, por ejemplo), dado que muchas veces el afrontamiento está más centrado en la emoción –en el que se busca minimizar la respuesta emocional– que en el problema –buscando minimizar el impacto de la experiencia–. Al parecer, esto predispone al desarrollo de un comportamiento errático futuro (Eisenberg et al., 2006), como la rumiación de la ira e incluso que la víctima de CB se convierta a su vez en perpetrador (Camacho et al., 2021).

La evidencia es clara al establecer la relación directa y positiva entre el CB y las DRE en las cibervíctimas en especial en grupos vulnerables como los adolescentes (Baroncelli y Ciucci, 2014; Gül et al., 2019; Turliuc et al., 2020; Vranjes et al., 2018). Es decir, que el CB afecta a la respuesta emocional sana. Incluso se propone que la RE, en su condición adecuada o limitada por las dificultades, ejerce como variable mediadora con el bienestar individual (Shunk et al., 2022), así como también de cierta sintomatología psíquica, como la somática (Rey et al., 2020). De ahí su importancia en explorar esta dinámica para un mejor entendimiento. Sin embargo,

aún se requiere aclarar el potencial predictor o explicativo del mismo, en especial sobre los indicadores específicos de mayor incidencia en las DRE.

Otro factor a considerar es que principalmente existe menos trabajo investigativo centrado en las cibervíctimas que en los ciberagresores (Turliuc et al., 2019), por lo que los efectos de este fenómeno no están completos y se requiere profundizar en el desarrollo de modelos explicativos, en especial de la población adolescente ecuatoriana, pues la investigación en la temática también es limitada. Con ello se podrá tener un conocimiento más amplio de la mecánica del fenómeno del CB y posteriormente se pueden elaborar propuestas de intervención y contención.

### *Objetivos e hipótesis*

Tras el análisis respectivo, se proponen como objetivos del estudio: a) identificar la prevalencia de víctimas de CB y las DRE en una muestra de adolescentes del Ecuador; b) confirmar la relación existente entre la cibervictimización y las DRE; y c) determinar la explicación de la varianza y el modelo de ajuste de la cibervictimización en las DRE. A partir de ello se plantea que la prevalencia de víctimas de CB y de DER son bajas, aunque están presentes ( $H_1$ ); que existe relación positiva entre cibervictimización y DRE ( $H_2$ ); y la victimización por CB es un predictor de las DRE en la muestra de estudio ( $H_3$ ).

## **Método**

### *Diseño*

El presente trabajo corresponde a un diseño descriptivo, correlacional y explicativo con técnicas SEM de corte transversal (Ato et al., 2013) entre la victimización al CB y las DRE en una muestra de adolescentes del Ecuador.

Cabe señalar que el presente manuscrito se adhirió a las normas y convenciones éticas delineadas para el desarrollo de investigación con seres humanos basado en la Declaración de Helsinki. Esto incluyó la solicitud de consentimiento de participación que dieron los representantes legales de los participantes y también el resguardo de la información obtenida, garantizando el anonimato y confidencialidad de los datos para un uso específico con fines de investigación.

### *Participantes*

El estudio contó con una muestra de 904 adolescentes, el 53.5% corresponde a mujeres y el 46.5% a hombres con edades entre los 15 a 18 años ( $M = 16.6$  años;  $DT = 1.15$ ). El 14.5% de los participantes reporta vulnerabilidad económica en sus familias. Las personas involucradas son estudiantes de diversos centros educativos (77.4% públicos y 22.6% particulares y fiscomisionales) de nueve ciudades del Ecuador.

La selección de los participantes se realizó por medio de un muestreo intencional con criterios de inclusión. Estos criterios fueron: a) participación voluntaria, b) autorización fir-

mada por parte de representante legal del adolescente c) ser estudiante de uno de los centros educativos del estudio y d) edad igual o menor a 18 años.

### Instrumentos

*Cuestionario de Cyberbullying-victimización* (CBQ-V; Estévez et al., 2010). En la versión adaptada de 9 ítems (Gámez-Guadix et al., 2014), en la que se evalúan las situaciones de victimización del CB a la que han sido expuestas las personas. Este cuestionario incluye preguntas asociadas a recibir ataques como *recibir mensajes de mail amenazantes o insultantes* o *colgar imágenes más humillantes en internet* y que se responde en una escala Likert de 3 opciones, con valores de 0 (*nunca*), 1 (*alguna vez*) y 2 (*a menudo*). Se considera que los valores superiores a 0 representan un indicador de acoso cibernético, aunque valores superiores a 9 ya explican acoso sistematizado (Larzábal-Fernández et al., 2019).

Acerca de las propiedades psicométricas, la consistencia interna de la prueba es óptima con valores de  $\alpha = .96$ , mientras que en el presente estudio se obtuvo un valor de  $\omega = .72$  IC 95% [.70 - .75] equivalente a adecuado. Además, el ajuste de la estructura interna de la prueba es adecuada como un modelo unifactorial con valores de:  $\chi^2 = 30.9$ ;  $p < .001$ ;  $gl = 27$ ;  $\chi^2/gl = 1.14$ ;  $CFI = .99$ ;  $TLI = .99$ ;  $SRMR = .031$ ;  $RMSEA = .01$  [.00 - .03] y con saturaciones ( $\lambda$ ) por encima de .50.

*Escala de Dificultades de Regulación Emocional de 16 ítems* (DERS-16; Bjureberg et al., 2016; Gratz y Roemer, 2004) en la versión traducida al español de Hervás y Jódar (2008). Diseñada para identificar las DRE a través de una escala de 16 ítems que incluye preguntas como: *tengo dificultad para encontrar el significado a mis sentimientos o cuando estoy alterado, me siento fuera de control* y que se dividen en 5 dimensiones: a) no aceptación; b) falta de objetivos; c) pérdida de control de impulsos; d) falta de estrategias de regulación emocional; y f) falta de claridad emocional. Se responden en una escala Likert de 5 opciones. La sumatoria global de las dimensiones evidencian mayores niveles de DRE. El punto de corte estimado para detectar casos de riesgo es 48 puntos.

Acerca de las propiedades psicométricas, se encontró que la DERS es adecuada con una valoración de  $\omega = .91$  IC 95% [.89 - .92] equivalente a óptimo. Así mismo, la estructura de cinco factores oblicuos es adecuada con valores de  $\chi^2 = 508.1$ ;  $p < .001$ ;  $gl = 94$ ;  $\chi^2/gl = 5.4$ ;  $CFI = .95$ ;  $TLI = .94$ ;  $SRMR = .038$ ;  $RMSEA = .070$  [.064 - .076] y con  $\lambda$  que se encuentran por encima de 0.50.

### Procedimiento

Se solicitaron las respectivas autorizaciones institucionales por parte de los centros educativos participantes para ejecutar el levantamiento de datos. Posteriormente, se puso en conocimiento de los estudiantes el proyecto de investigación, que incluyó los objetivos del estudio, las actividades a realizar por parte de los estudiantes y los aspectos asociados al cuidado y preservación del anonimato. Con ello les invitó a formar parte

del estudio. Las personas interesadas en participar presentaron la carta de consentimiento de inclusión en el estudio firmada por el padre/madre de familia o tutor/a que autorizaron la participación en la evaluación. A posterior llenaron la evaluación con los instrumentos del estudio. Este proceso lo realizaron de manera virtual en sus hogares debido a las condiciones de educación remota en el que se encontraban por las condiciones de restricción sanitaria por la pandemia del COVID-19. El levantamiento de datos se realizó durante el cuarto trimestre de 2021. Una vez recolectados los datos, se procedió a la depuración de la información, la construcción de las bases de datos en formato digital, la gestión estadística y la contrastación de hipótesis. Con ello se formularon las conclusiones y la redacción del presente informe de investigación. Cabe señalar que este estudio siguió los criterios y normas éticas para la investigación con seres humanos según la Declaración de Helsinki.

### Análisis de datos

La gestión de datos del estudio se realizó por medio de dos bloques de análisis. El primero comprende un análisis descriptivo de la victimización al CB y las DRE. En el mismo se analiza las medidas de tendencia central como la media aritmética ( $M$ ) y la media ponderada ( $Mp$ ); las de dispersión como la desviación típica ( $DT$ ) y las de distribución, como la asimetría ( $g_1$ ) y la curtosis ( $g_2$ ). Además, se incluye un análisis de prevalencia de riesgo para aquellos casos que han superado los puntos de corte establecidos para cada prueba.

El segundo bloque corresponde al análisis de correlación de las variables de interés. Para ello se recurrió a un modelo de ajuste general con técnicas SEM, utilizando el *Análisis Factorial Confirmatorio* (AFC) por medio de estimación de *Minimos Cuadrados Ponderados con Media y Varianza Ajustada* (WLSMV), debido a la naturaleza ordinal de las respuestas de los ítems de los test (Li, 2016). Junto a este análisis, se realiza la formulación de un modelo explicativo del CB en las DRE. Para ello se realiza el análisis de regresión estructural con SEM con estimación WLSMV para conocer cuanto el CB explica los cambios en la varianza de las DRE. Con esto se espera contar con un modelo de predicción de variables latentes con ajuste adecuado.

El ajuste del modelo de ajuste general para las correlaciones y del modelo explicativo para las regresiones estructurales se basa en el análisis de los indicadores de ajuste absolutos (Chi cuadrado [ $\chi^2$ ]; Chi cuadrado normado [ $\chi^2/gl$ ] y el *Residuo Estandarizado Cuadrático Medio* [SRMR]), relativos (*Índice de Ajuste Comparado* [CFI] e *Índice de Tucker-Lewis* [TLI]) y el no basado en la centralidad (*Error Cuadrático Medio de Aproximación* [RMSEA]). Se consideran ajustes adecuados ante la ausencia de significancia ( $p > .05$ ) del  $\chi^2$  o el  $\chi^2/gl$  es menor a 4; el CFI y el TLI sobrepasan a .90 y el RMSEA y el SRMR son inferiores a .08 (Brown, 2015; Byrne, 2008; Mueller y Hancock, 2018; Wolf et al., 2013).

La gestión estadística de los resultados se realizó por medio del lenguaje de programación R en la versión 3.9 (R Core Team, 2019) a través de los paquetes *foreign*, *lavaan* y *MBESS*.

## Resultados

### Análisis descriptivo

La Tabla 1 muestra la presencia de victimización por CB entre los participantes, la cual es baja. Un 15% reporta ausencia completa de victimización al CB, mientras que el restante manifiesta haberlo sufrido al menos una vez en la vida (82%). La presencia de casos de riesgo dada la perpetración continua y sistematizada ronda el 3% aproximadamente.

En lo que respecta a las DRE, las estrategias de RE que más se encuentran comprometidas son las de Acceso a Estrategias de Regulación, seguida por la estrategia de Conciencia Emocional y de Aceptación Emocional con presencia moderada. De manera general existen niveles moderados de DRE, con una prevalencia de casos de riesgo del 9.3%.

### Modelo de ajuste general y regresión estructural

La Figura 1 muestra el análisis de correlaciones latentes entre el CBQ-V y el DERS-16 por medio de SEM. En el mismo, se observa que la medida que evalúa el CB se correlaciona de manera moderada y positiva con las variables latentes (factores) del DERS-16. Siendo la relación con la No aceptación la más intensa ( $r = .49$ ) y con el factor de Claridad la de menos intensidad ( $r = .44$ ). Algo que se aprecia en el modelo de ajuste es que las saturaciones de las variables se encuentran por encima de  $\lambda > .5$ , lo que permite identificar que el modelo es consistente y aporta con una adecuada explicación de la varianza.

También se observa que los factores internos del DERS-SF son interdependientes, dadas las covarianzas existentes entre los mismos.

Adjunto a la misma, la Figura 2 muestra los resultados del Análisis de Regresión Estructural con SEM. En el mismo se observa el modelo explicativo del CB como predictor de las DRE. Las regresiones del modelo fluctúan con una explicación de los cambios de la varianza entre el 24.2% en el factor de No aceptación y 19.5% en el factor de Claridad.

En promedio, el CB explica en un 22.84% los cambios en la varianza en las DRE. Además, al evidenciar el ajuste del modelo explicativo se observa que este es adecuado en la mues-

tra de adolescentes del Ecuador, según se reflejan en sus distintos indicadores ( $\chi^2/df$ ; CFI, TLI, SRMR y RMSEA).

## Discusión

Los objetivos del estudio comprendieron el conocer la prevalencia de casos asociados a la perpetración de CB y de DRE en una muestra de adolescentes del Ecuador, así como la relación existente entre los mismos y el potencial predictor del CB en las DRE por medio de técnicas SEM.

Sobre el CB existe una incidencia de ataques presente en la muestra, apenas el 15% no reporta ataques de CB, mientras que el resto manifiesta ataques al menos una vez en la vida. La incidencia global de perpetración es baja, sin embargo, cerca del 3% de los participantes reportan ataques de CB recurrentes. Estos resultados mostrados concuerdan con la tendencia creciente de CB, como así lo reportan Larzabal et al. (2019); Moreta-Herrera et al. (2018); y Ramos-Noboa et al. (2020) dentro del Ecuador y también fuera (Dorol y Mishara, 2021; Evangelio et al., 2022). Este aumento puede explicarse, por una parte, por la mayor penetración de la población joven a las TIC, y por otra, a los cambios en el modelo de enseñanza derivados de la pandemia de COVID-19 (Alsawalqa, 2021; Garaigordobil, 2015).

En lo que respecta a las DRE, el patrón de respuesta de las mismas es moderado. La presencia del riesgo de DRE bordea el 10% aproximadamente. La estrategia que se encuentra más desregularizada es la de claridad emocional y de aceptación emocional. Los hallazgos evidencian la presencia de este fenómeno –como así fue reportado previamente (Moreta-Herrera et al., 2021b)–, la respuesta emocional aún no se encuentra consolidada a plenitud, lo cual debe ser mirado con interés a fin de monitorizar adecuadamente a este segmento poblacional (Campos et al., 1994). Este aspecto es explicado en parte por el proceso evolutivo en el que se encuentran los participantes y en el que se espera que la RE no se encuentre plenamente establecida (Arrington, 2013; Moreta-Herrera et al., 2021a). De este modo, la importancia e interés en esta variable es relevante.

Sobre la relación entre variables, se confirma la relación positiva entre el CB y las DRE. Los ataques de CB hacia las víctimas se asocian con el apareamiento de una respuesta de aumento en las dificultades en la capacidad de regular la res-

**Tabla 1**

*Análisis descriptivo del Cyberbullying y las Dificultades de Regulación Emocional*

Variables	M	M <sub>(p)</sub>	DE	g <sub>1</sub>	g <sub>2</sub>	Riesgo
Cyberbullying-victimización	3.90	0.43	2.74	0.36	-0.38	2.7%
No aceptación	7.68	2.56	1.94	-.038	.625	
Objetivos	7.69	2.56	1.85	-.263	.714	
Impulsos	6.80	2.27	1.89	.321	1.061	
Estrategias	12.28	2.46	2.90	-.162	1.129	
Claridad	5.19	2.60	1.50	.093	.114	
Dificultades de Regulación emocional	39.63	2.48	8.32	-.312	1.304	9.3%

*Nota.* M: media aritmética; M<sub>(p)</sub>: media pondera; DE: Desviación estándar; g<sub>1</sub>: Asimetría; g<sub>2</sub>: Curtosis.

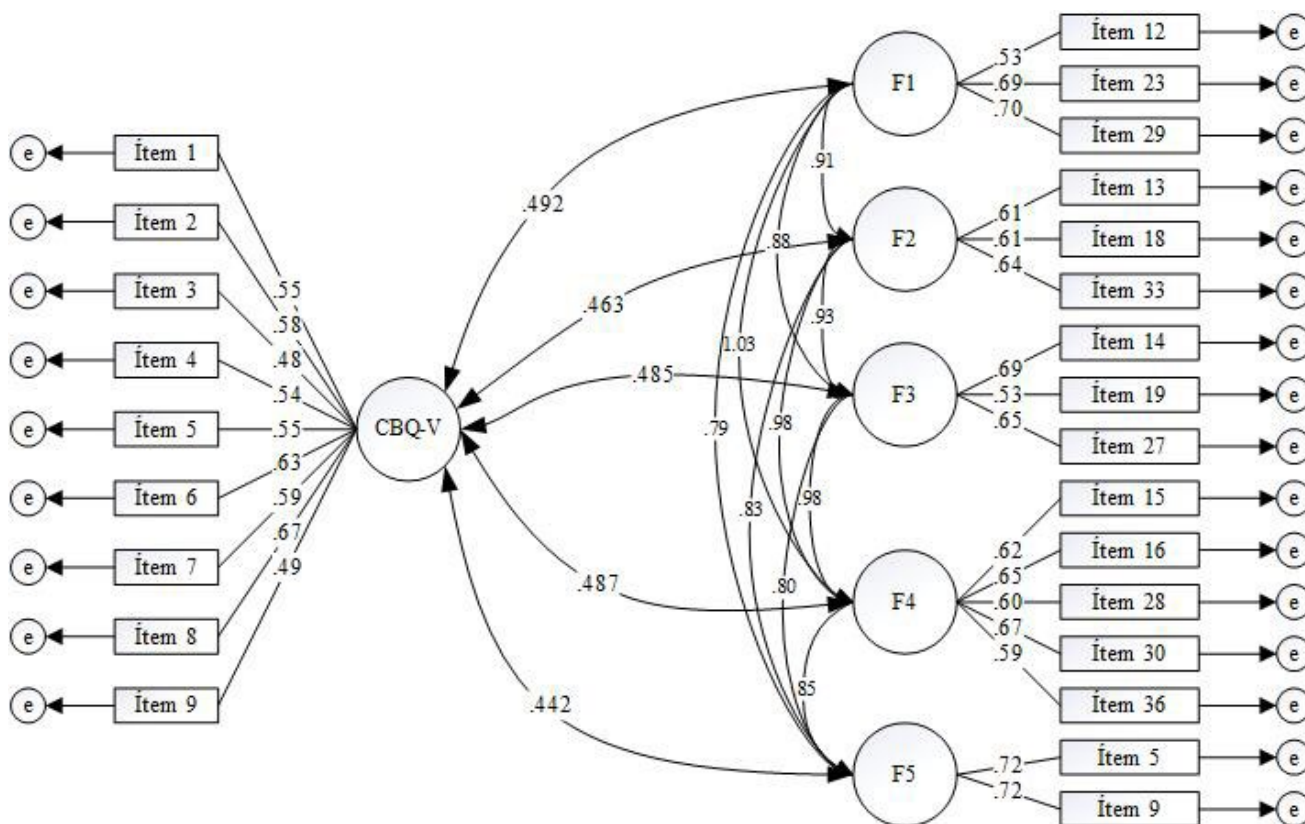


Figura 1

Análisis de correlaciones latentes con SEM del CBQ-V y el DERS-16

Nota. CBQ-V: Cuestionario de Cyberbullying-Victimización; F1: No aceptación; F2: Objetivos; F3: Impulsos; F4: Estrategias; F5: Claridad. Los rectángulos representan a las variables observables (ítems) y los círculos a las latentes (factores). La doble fecha evidencia las covarianzas con su grado de correlación y las flechas unidireccionales la pertinencia de los ítems a la variable latente con el valor de su carga factorial.

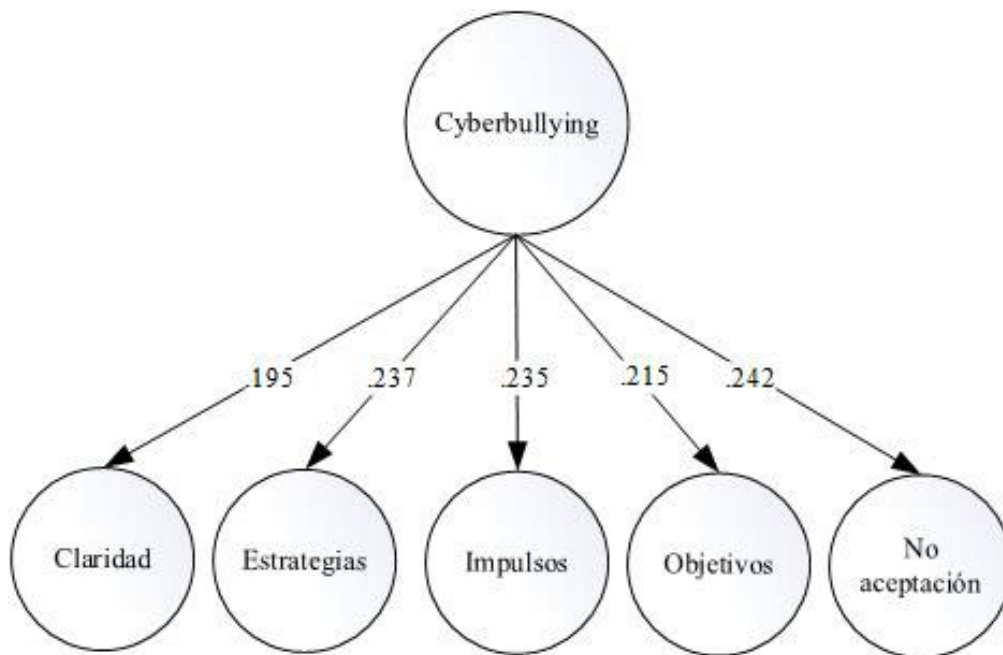


Figura 2

Modelo explicativo del Cyberbullying en las Dificultades de Regulación Emocional con técnicas SEM

Nota.  $\chi^2$ : Chi cuadrado;  $p$ : significancia;  $gl$ : Grado de libertad; 260;  $\chi^2/gl$ : Chi cuadrado Normado; CFI: Índice de Ajuste Comparativo; TLI: Índice de Tucker-Lewis; SRMR: Residuo Estandarizado Cuadrático Medio; RMSEA: Error Cuadrático Medio de Aproximación. Las flechas unidireccionales representan la regresión estructural del Cyberbullying en los factores latentes del DERS-SF.



puesta emocional entre los adolescentes. El nivel de asociación entre estas variables es de tipo moderado. Estos hallazgos concuerdan con estudios preliminares que evidencian patrones de respuesta similares (Baroncelli y Ciucci, 2014; Gül et al., 2019; Turliuc et al., 2020; Vranjes et al., 2018). Es evidente que el CB es un generador de consecuencias negativas en las víctimas, como menciona Moore et al. (2017), y en este caso se identifica que sucede a nivel emocional. Dado que las emociones son un puntal de desarrollo psicológico sano en la adolescencia (Arrington, 2013), una afectación a este proceso de desarrollo normal puede resultar en otro tipo de complicaciones a futuro (Sheppes et al., 2015). Debido a la sensibilidad de la misma, agentes experienciales externos y extremos (como ataques de CB) resultan contraproducentes (Choi et al., 2014; Gül et al., 2019).

Por último, el CB perpetrado en las víctimas adolescentes es un predictor de las DRE, el modelo explicativo con SEM reporta que el CB explica aproximadamente en un 23% los cambios en la varianza de las DRE. Según la evidencia, los ataques de CB provocan descontrol emocional y problemas de regulación en los adolescentes, como mencionan Den Hamer y Konijn (2016) y Fernández-Felipe et al. (2020). Hecho que hace que la vulnerabilidad del adolescente aumente e incrementa la probabilidad de riesgo de maladaptación (Eisenberg y Spinrad, 2004; Richards y Gross, 2000; Szasz et al., 2011) y otros problemas con sintomatología psicológica (Alsawalqa, 2021, Charalampous et al., 2021; Fernández-Felipe et al., 2020; García et al., 2020). En el análisis pormenorizado del modelo explicativo, el factor de DRE más comprometido a los ataques de CB es el de No aceptación emocional, con un 24% aproximadamente de explicación de los cambios en la varianza. No se presentan estudios preliminares que permitan contrastar estos hallazgos mostrados, por lo que este resultado es pionero en el estudio de estos fenómenos, aunque se requieren investigaciones confirmatorias futuras.

Acerca de las implicaciones del estudio, a nivel teórico los hallazgos reportados nutren la creciente evidencia acerca de la relación entre estos fenómenos, en especial considerando la inclusión de un segmento poblacional como es el de los adolescentes y además del Ecuador, que no cuenta con amplios estudios, y sobre todo en la visualización del CB en la población estudiantil y los efectos que está ocasionando. Estos hallazgos, de hecho, invitan a profundizar en estos fenómenos a fin de tener una mejor descripción de la realidad. A nivel metodológico, se debe informar acerca del uso de técnicas de análisis estadísticos más avanzados, como el modelamiento a través de ecuaciones estructurales (SEM), que resulta ser una contribución relevante, dado que no es común el uso de estas técnicas en el análisis de estas variables, y contribuye una mejora en la exactitud de los resultados presentados. Finalmente, a nivel práctico, las implicaciones del estudio permiten a la contribución de más y mejores propuestas de prevención del CB por parte de las autoridades, también a desarrollar estrategias de contención de este fenómeno tanto a nivel institucional, así como de coordinación con progenitores. Contribuye asimismo a ampliar los procesos de formación y capacitación en los estudiantes de centros educativos, en especial sobre los efectos en

las emociones. Y por último, aporta al desarrollo de procesos de intervención específico ante los efectos ocasionados, en especial en el área emocional.

### Limitaciones

Entre las limitaciones actuales del estudio se debe aclarar que, si bien se muestra un modelo explicativo con técnicas avanzadas como las SEM, que permite comprender el perfil predictor del CB en las DRE, este no explica causalidad; por lo que en el futuro se sugieren estudios más avanzados de tipo casuísticos con modelos explicativos estructurales longitudinales o experimentales que permitan confirmar este criterio.

Otro limitante a considerar tiene relación con la población referencial del estudio, que fueron los adolescentes, por lo que estos hallazgos únicamente se limitan a este segmento. Por ello, se requieren estudios ampliados a otros grupos escolares de menor edad, en el que se reporta también incidencia, así como jóvenes de educación superior.

Finalmente, en el presente modelo explicativo no fueron consideradas variables sociodemográficas como sexo, edad o estado civil a modo de covariables que puedan ampliar o mejorar el potencial explicativo de la victimización por CB en las DRE en la muestra de análisis. Por tanto, se sugieren futuros estudios considerando estos lineamientos.

### Agradecimientos

A la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

### Conflicto de intereses

Los autores de este artículo declaran que no tienen conflicto de intereses.

### Referencias

- Alsawalqa, R. O. (2021). Cyberbullying, social stigma, and self-esteem: The impact of COVID-19 on students from East and Southeast Asia at the University of Jordan. *Heliyon*, 7(4), e06711. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2021.e06711>
- Arrington, R. (2013). Adolescent psychosocial, social, and cognitive development. *Pediatrics in Review*, 34(8), 354-358. <https://doi.org/10.1542/pir.34-8-354>
- Ato, M., López, J., y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Baroncelli, A., y Ciucci, E. (2014). Unique effects of different components of trait emotional intelligence in traditional bullying and cyberbullying. *Journal of Adolescence*, 37(6), 807-815. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2014.05.009>
- Bjureberg, J., Ljótsson, B., Tull, M. T., Hedman, E., Sahlin, H., Lundh, L. G., ... Gratz, K. L. (2016). Development and validation of a brief version of the Difficulties in Emotion Regulation Scale: the DERS-16. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 38(2), 284-296. <https://doi.org/10.1007/s10862-015-9514-x>

- Brown, T. A. (2015). *Confirmatory factor analysis for applied research* (2<sup>a</sup> ed.). Guilford Publications.
- Byrne, B. (2008). Testing for multigroup equivalence of a measuring instrument: A walk through the process. *Psicothema*, 20(4), 872-882.
- Calmaestra, J., Rodríguez-Hidalgo, A. J., Mero-Delgado, O., y Solera, E. (2020). Cyberbullying in adolescents from Ecuador and Spain: Prevalence and differences in gender, school year and ethnic-cultural background. *Sustainability*, 12(11), 4597. <https://doi.org/10.3390/su12114597>
- Camacho, A., Ortega-Ruiz, R., y Romera, E. M. (2021). Longitudinal associations between cybervictimization, anger rumination, and cyberaggression. *Aggressive Behavior*, 47(3), 332-342. <https://doi.org/10.1002/ab.21958>
- Campos, J., Mumme, D., Kermoian, R., y Campos, R. (1994). A functionalist perspective on the nature of emotion. *Japanese Journal of Research on Emotions*, 2(1), 1-20. <https://doi.org/10.4092/jrsr.2.1>
- Caycho-Rodríguez, T., Valencia, P., Vilca, L., Lee, S., Carbajal-León, C., Vivanco-Vidal, A., ... Arias Gallegos, W. (2021). COVID-19 Bereavement in ten Latin American countries: Measurement invariance of the Pandemic Grief Scale and its relation to suicidal ideation. *OMEGA-Journal of Death and Dying*, 1-29. <https://doi.org/10.1177/00302228211048566>
- Charalampous, K., Ioannou, M., Georgiou, S., y Stavrinides, P. (2021). Cyberbullying, psychopathic traits, moral disengagement, and school climate: The role of self-reported psychopathic levels and gender. *Educational Psychology*, 41(3), 282-301. <https://doi.org/10.1080/01443410.2020.1742874>
- Choi, J. Y., Choi, Y. M., Gim, M. S., Park, J. H., y Park, S. H. (2014). The effects of childhood abuse on symptom complexity in a clinical sample: Mediating effects of emotion regulation difficulties. *Child Abuse & Neglect*, 38(8), 1313-1319. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2014.04.016>
- Den Hamer, A. H., y Konijn, E. A. (2016). Can emotion regulation serve as a tool in combating cyberbullying? *Personality and Individual Differences*, 102, 1-6. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.06.033>
- Dorol, O., y Mishara, B. L. (2021). Systematic review of risk and protective factors for suicidal and self-harm behaviors among children and adolescents involved with cyberbullying. *Preventive Medicine*, 152(1) <https://doi.org/10.1016/j.ypmed.2021.106684>
- Eisenberg, N., y Spinrad, T. L. (2004). Emotion-related regulation: Sharpening the definition. *Child Development*, 75(2), 334-339. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2004.00674.x>
- Eisenberg, N., Fabes, R. A., y Spinrad, T. L. (2006). *Prosocial development, Handbook of child psychology* (6<sup>a</sup> ed.). Wiley.
- Estévez, A., Villardón, L., Calvete, E., Padilla, P., y Orue, I. (2010). Adolescentes víctimas de cyberbullying: Prevalencia y características. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 18(1), 73-89.
- Evangelio, C., Rodríguez-González, P., Fernández-Río, J., y Gonzalez-Villora, S. (2022). Cyberbullying in elementary and middle school students: A systematic review. *Computers & Education*, 176(104356). <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2021.104356>
- Fernández-Felipe, I., Marco, J. H., y Quero, S. (2020). Cyberbullying and bullying in Spanish participants with eating disorders. En L. Ramos Salazar (Ed.), *Handbook of Research on Cyberbullying and Online Harassment in the Workplace* (pp. 360-378). IGI Global.
- Gámez-Guadix, M., Villa-George, F., y Calvete, E. (2014). Psychometric properties of the Cyberbullying Questionnaire (CBQ) among Mexican adolescents. *Violence and Victims*, 29(2), 243-246. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.VV-D-12-00163R1>
- Garaigordobil, M. (2011). Prevalencia y consecuencias del cyberbullying: Una revisión. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(2), 233-254.
- Garaigordobil, M. (2015). Cyberbullying in adolescents and youth in the Basque Country: Prevalence of cybervictims, cyberaggressors, and cyberobservers. *Journal of Youth Studies*, 18(5), 569-582. <https://doi.org/10.1080/13676261.2014.992324>
- García, L., Orts, C. Q., y Peña, L. R. (2020). Cibervictimización y satisfacción vital en adolescentes: La inteligencia emocional como variable mediadora. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(1), 38-45. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2020.07.1.5>
- Gratz, K. L., y Tull, M. T. (2010). Emotion regulation as a mechanism of change in acceptance- and mindfulness-based treatments. En R. Baer (Ed.), *Assessing mindfulness and acceptance: Illuminating the processes of change* (pp. 107-134). New Harbinger Publications.
- Gratz, K., y Roemer, L. (2004). Multidimensional assessment of emotion regulation and dysregulation: Development, factor structure, and initial validation of the difficulties in Emotion Regulation Scale. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 26(1).
- Gross, J. (1999). Emotion regulation: Past, present, future. *Cognition and Emotion*, 13, 551-573.
- Gross, J. J., y John, O. P. (2003). Individual differences in two emotion regulation processes: Implications for affect, relationships, and well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 85(2), 348-362.
- Gül, H., Firat, S., Sertçelik, M., Gül, A., Gürel, Y., y Kılıç, B. G. (2019). Cyberbullying among a clinical adolescent sample in Turkey: Effects of problematic smartphone use, psychiatric symptoms, and emotion regulation difficulties. *Psychiatry and Clinical Psychopharmacology*, 29(4), 547-557. <https://doi.org/10.1080/24750573.2018.1472923>
- Hernández Prados, M. Á., y Solano Fernández, I. M. (2007). Cyberbullying, un problema de acoso escolar. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 10(1), 17-36.
- Hervás, G., y Jódar, R. (2008). Adaptación al castellano de la Escala de Dificultades en la Regulación Emocional. *Clínica y Salud*, 19, 139-156.
- Larzábal-Fernández, A., Ramos-Noboa, M. I., y Hong Hong, A. E. (2019). El cyberbullying y su relación con el estrés percibido en estudiantes de bachillerato de la provincia de Tungurahua. *Ciencias Psicológicas*, 13(1), 150-157. <https://doi.org/10.22235/cp.v13i1.1816>
- Li, C. H. (2016). Confirmatory factor analysis with ordinal data: Comparing robust maximum likelihood and diagonally weighted least squares. *Behavior Research Methods*, 48(3), 936-949. <https://doi.org/10.3758/s1342>
- Lucas-Molina, B., Perez-Albeniz, A., y Fonseca-Pedrero, E. (2018). The potential role of subjective wellbeing and gender in the relationship between bullying or cyberbullying and suicidal ideation. *Psychiatry Research*, 270, 595-601. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2018.10.043>
- Menin, D., Guarini, A., Mameli, C., Skrzypiec, G., y Brighi, A. (2021). Was that (cyber) bullying? Investigating the operational definitions of bullying and cyberbullying from adolescents' perspective. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 21(2), 100221. <https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2021.100221>
- Moore, S. E., Norman, R. E., Suetani, S., Thomas, H. J., Sly, P. D., y Scott, J. G. (2017). Consequences of bullying victimization in childhood and adolescence: A systematic review and meta-



- analysis. *World Journal of Psychiatry*, 7(1), 60. <https://doi.org/10.5498/wjp.v7.i1.60>
- Moreta-Herrera, C. R., Poveda-Ríos, S., y Ramos-Noboa, I. (2018). Indicadores de violencia relacionados con el cyberbullying en adolescentes del Ecuador. *Pensando Psicología*, 14(24). <https://doi.org/10.16925/pe.v14i24.1895>
- Moreta-Herrera, R., Domínguez-Lara, S., Sánchez-Guevara, S., López-Castro, J., y Molina-Narváez, M. (2021b). Análisis multigrupo por sexo y fiabilidad del Cuestionario de Regulación Emocional (ERQ) en jóvenes ecuatorianos. *Avaliação Psicológica*, 20(2), 220-228. <https://doi.org/10.15689/ap.2021.2002.19889.10>
- Moreta-Herrera, R., Perdomo-Pérez, M., Reyes-Valenzuela, C., Torres-Salazar, C., y Ramírez-Iglesias, G. (2021a). Invarianza factorial según nacionalidad y fiabilidad de la Escala de Afecto Positivo y Negativo (PANAS) en universitarios de Colombia y Ecuador. *Anuario de Psicología*, 51(2), 76-85. <https://doi.org/10.1344/anpsic2021.51.9>
- Mueller, R. O., y Hancock, G. R. (2018). Structural equation modeling. En G. Hancock, L. Stapleton, y R. Mueller, *The Reviewer's Guide to Quantitative Methods in the Social Sciences* (pp. 445-456). Routledge.
- Nolen-Hoeksema, S. (1991). Responses to depression and their effects on the duration of depressive episodes. *Journal of Abnormal Psychology*, 100(4), 569-582. <https://doi.org/10.1037/0021-843X.100.4.569>
- R Core Team. (2019). *R: A language and environment for statistical computing*. R Foundation for Statistical Computing. R Foundation for Statistical Computing.
- Ramos-Noboa, I., Larzabal-Fernández, A., y Moreta-Herrera, R. (2020). Estructura factorial y fiabilidad del Cyberbullying Questionnaire (CBQ) y su complemento (CBQ-V) en adolescentes ecuatorianos. *Actualidades en Psicología*, 34(128), 35-50. <https://doi.org/10.15517/ap.v34i128.35408>
- Rey, L., Neto, F., y Extremera, N. (2020). Cyberbullying victimization and somatic complaints: A prospective examination of cognitive emotion regulation strategies as mediators. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 20(2), 135-139. <https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2020.03.003>
- Richards, J. M., y Gross, J. J. (2000). Emotion regulation and memory: The cognitive costs of keeping one's cool. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79(3), 410.
- Rodas, J. A., Jara-Rizzo, M. F., Greene, C. M., Moreta-Herrera, R., y Oleas, D. (2021). Cognitive emotion regulation strategies and psychological distress during lockdown due to COVID-19. *International Journal of Psychology*. <https://doi.org/10.1002/ijop.12818>
- Sheppes, G., Suri, G., y Gross, J. J. (2015). Emotion regulation and psychopathology. *Annual Review of Clinical Psychology*, 11, 379-405. <https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-032814-112739>
- Schunk, F., Zeh, F., y Trommsdorff, G. (2022). Cybervictimization and well-being among adolescents during the COVID-19 pandemic: The mediating roles of emotional self-efficacy and emotion regulation. *Computers in Human Behavior*, 126, 107035. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2021.107035>
- Szasz, P. L., Szentagotai, A., y Hofmann, S. G. (2011). The effect of emotion regulation strategies on anger. *Behaviour Research and Therapy*, 49(2), 114-119.
- Tokunaga, R. S. (2010). Following you home from school: A critical review and synthesis of research on cyberbullying victimization. *Computers in Human Behavior*, 3(277-287), 26. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2009.11.014>
- Turan, N., Polat, O., Karapirli, M., Uysal, C., y Turan, S. G. (2011). The new violence type of the era: Cyber bullying among university students: Violence among university students. *Neurology, Psychiatry and Brain Research*, 17(1), 21-26. <https://doi.org/10.1016/j.npbr.2011.02.005>
- Turluc, M. N., Măirean, C., y Boca-Zamfir, M. (2020). The relation between cyberbullying and depressive symptoms in adolescence. The moderating role of emotion regulation strategies. *Computers in Human Behavior*, 109, 106341. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106341>
- Villalta, L., Smith, P., Hickin, N., y Stringaris, A. (2018). Emotion regulation difficulties in traumatized youth: A meta-analysis and conceptual review. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 27(4), 527-544. <https://doi.org/10.1007/s00787-018-1105-4>
- Vranjes, I., Erreygers, S., Vandebosch, H., Baillien, E., y De Witte, H. (2018). Patterns of cybervictimization and emotion regulation in adolescents and adults. *Aggressive Behavior*, 44(6), 647-657. <https://doi.org/10.1002/ab.21790>
- Wolf, E. J., Harrington, K. M., Clark, S. L., y Miller, M. W. (2013). Sample size requirements for structural equation models: An evaluation of power, bias, and solution propriety. *Educational and Psychological Measurement*, 73(6), 913-934. <https://doi.org/10.1177/0013164413495237>
- Yang, F. (2021). Coping strategies, cyberbullying behaviors, and depression among Chinese netizens during the COVID-19 pandemic: A web-based nationwide survey. *Journal of Affective Disorders*, 281, 138-144. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2020.12.023>
- Zhao, R., y Yao, X. (2021). The relationship between bullying victimization and suicidal ideation among Chinese adolescents: The role of depressive symptoms and gender differences. *Journal of School Violence*, 1-21. <https://doi.org/10.1080/15388220.2021.1985327>
- Zumba-Tello, D., y Moreta-Herrera, R. (2022). Afectividad, regulación emocional, estrés y salud mental en adolescentes del Ecuador en tiempos de pandemia. *Revista de Psicología de la Salud UHM*, 10(1), 117-129. <https://doi.org/10.21134/pssa.v10i1.801>